

## Resumen

- Este documento sintetiza los principales hallazgos del estudio titulado *Transición a la Universidad de Estudiantes Migrantes en Chile: Experiencias en un escenario de triple ruptura* (Goñi et al., 2022).
- El estudio desarrolló un análisis cualitativo de intervalidación de dos investigaciones orientadas a conocer vivencias de estudiantes que migraron dentro de Chile para acceder a la vida universitaria.
- Destacó entre las vivencias estudiantiles la complejidad de la triple ruptura experimentada: debieron dejar sus ciudades, cambiar su residencia e iniciarse como aprendices en una nueva institución. Tras atravesar la experiencia de transición, quienes persistieron en sus estudios reportaron percibir mayor independencia, autorregulación y autoconocimiento.
- Con base en los principales hallazgos del estudio, se sintetizan aquí orientaciones para el apoyo institucional a la transición a la educación superior de estudiantes migrantes internos.

En Latinoamérica es habitual que los jóvenes se desplacen dentro de sus países para entrar a la universidad. La migración interna generalmente es motivada por desigualdades entre territorios de una misma nación y por las inequidades percibidas por la población juvenil respecto a las oportunidades disponibles. En Chile, son las universidades de la zona central las que atraen a la mayor cantidad de estudiantes migrantes internos, siendo las regiones Metropolitana (47,1%), de Valparaíso (11%) y Bío Bío (10,4%) los principales destinos elegidos (CNED, 2020).

**¿De qué manera experimentan su proceso de transición a la universidad estudiantes que migran a otras ciudades en Chile por causa de sus estudios?** Esta fue la principal pregunta que buscó responder el estudio de Goñi y sus colegas (2022) al momento de iniciar la intervalidación de datos cualitativos (Thorne, 2006) de dos investigaciones previas, que compartían objetivos, preguntas de investigación, estrategias de levantamiento de información y contacto con estudiantes migrantes internos chilenos de distintas universidades (principalmente llegados a la Región Metropolitana), entre otros aspectos.

Los hallazgos identificados como aspectos comunes-presentes en los testimonios estudiantiles de las dos investigaciones intervalidadas fueron los siguientes (Goñi et al., 2022):

- La transición a la universidad fue experimentada como un proceso desafiante de manera general por parte de estudiantes migrantes internos.
- La mayoría indicó haber sentido soledad y nostalgia de sus hogares y su vida previa, especialmente si no podían visitar a sus familias con regularidad.
- Muchos estudiantes se sintieron incomprendidos por sus familias en su proceso de transición a la vida universitaria. Resultaba difícil conciliar los estudios con los cambios en frecuencia y presencia en la vida familiar cotidiana.
- Algunos(as) estudiantes sentían presión y temor de no llegar a satisfacer las expectativas académicas familiares, con miedo de volver a casa “con las manos vacías” (sin el título universitario).
- Para la mayoría del estudiantado migrante el apoyo económico familiar resultó limitado,

debiendo buscar otras formas de financiamiento. Lo anterior representó un desafío adicional e incluso central en la experiencia de ruptura con el hogar. Quienes contaban con apoyo económico desde sus familias experimentaron una novedosa autonomía.

- Algunos estudiantes viven con intensidad la pérdida de estructura y regulación que supone dejar el hogar. *“Falta de madurez”* y preparación para la vida independiente fueron algunos de los temas referidos. Las tareas domésticas y la gestión del propio tiempo emergieron como ámbitos críticos.
- Las dificultades de la transición a la universidad percibidas por estudiantes migrantes se acompañan en algunos casos con la percepción de desventaja en términos de tiempo disponible para las actividades académicas frente a los pares que viven con sus familias.

*“Creo que es una desventaja [...], porque para mí no es como ya, salí de clases y tengo todo el día para estudiar... como que pucha, tengo que ir al supermercado [...], tengo que llegar a limpiar, a cocinar...siempre hay dos o tres horas en el día que no están ni en la Universidad ni en estudiar”.*

Frente a las dificultades y tensiones del proceso de transición, los estudiantes recordaron distintas estrategias y recursos utilizados en el movimiento de ajuste a su nuevo entorno de vida y estudios. Algunos de estos recursos referidos en los estudios intervalidados fueron los siguientes:

- Crear vínculos en sus nuevos lugares de alojamiento. Por ejemplo, quienes llegaron a vivir en residencias universitarias conocieron a pares en igualdad de condiciones, con quienes compartieron sus preocupaciones e ideas de acción.
- Activar redes sociales previas en la ciudad (familiares, amigos, conocidos).
- Sostener vínculos con la familia de origen mediante contactos telefónicos frecuentes y viajes esporádicos

- Presentarse a los profesores, develando su condición de estudiantes migrantes, con tal de facilitar adecuaciones o consideraciones particulares hacia sus casos, en función de una justicia en el trato respecto a sus pares no migrantes
  - Acercarse activamente hacia sus compañeros, participando en distintos grupos, cambiándose de puestos para conocer gente. Pasar el tiempo libre en la universidad y asistir a instancias universitarias extracurriculares donde socializar con sus compañeros.
  - Recorrer la ciudad y practicar recorridos antes de comenzar las clases.
  - Participar activamente en clases.
  - Utilizar salas de estudio y bibliotecas para estudiar.
  - Ajustar las propias expectativas sobre su capacidad para realizar tareas en un tiempo limitado.
- “Te das cuenta de que no puedes tener toda tu ropa limpia y estudiar todo a la vez, tienes que, para hacer una cosa tienes que dejar de hacer otra”.*

### **Facilitadores y barreras al ajuste desde las instituciones de educación superior**

Para efectos de su integración y ajuste a las demandas académicas universitarias, estudiantes migrantes destacaron las redes de apoyo construidas con compañeros y profesores, los servicios y apoyos académicos dispuestos a nivel institucional y el acompañamiento de sus carreras, especialmente vía la presencia de tutores pares.

Respecto de la integración social y construcción de vínculos de apoyo con pares y docentes, estudiantes migrantes internos identificaron como un importante apoyo a las instancias institucionales ofrecidas con el propósito expreso de favorecer el

encuentro y conocimiento entre estudiantes de primer año, dentro y fuera de las aulas. Esto favorecía sentirse acogidos al entrar a sus carreras, especialmente considerando que llegan a sus nuevas ciudades sin conocer necesariamente a sus pares de forma previa. También resultó un facilitador la asociación -facilitada por las carreras- entre estudiantes migrantes internos. Estas relaciones generarían un importante tejido de apoyo social.

*“Formamos un grupo unido desde el primer día. Como que siempre nos apoyábamos. Veíamos [toda] de diferentes ciudades, así que nos apoyábamos unas a las otras”.*

Sobre los costos de la migración, los estudiantes valoraron las becas y apoyos institucionales y estatales que los ayudan a aliviar la carga económica de estudiar y migrar.

Pese a valorar la presencia de apoyos institucionales, de manera transversal, es relevante destacar que **los y las estudiantes participantes de las investigaciones intervalidadas percibían a sus universidades como espacios no pensados para estudiantes migrantes internos**. Esto se reflejaría en la falta de alternativas frente a imprevistos, el desconocimiento de sus necesidades específicas, la ausencia de instancias de apoyo a la integración social y falta de reconocimiento a la mayor carga cotidiana por demandas domésticas de quienes migran por sus estudios. Si a lo anterior se añaden problemas financieros, que dificulten la permanencia en la institución y/o la calidad de vida del estudiante, la transición a la universidad se complejiza.

### **Resolución del proceso de transición**

La *triple ruptura* vivida por los estudiantes migrantes (cambio de ciudad, cambio de hogar y cambio de lugar de estudios) conforma un proceso complejo de atravesar. Goñi y sus colegas (2022) sostienen que, alcanzada una percepción de equilibrio y ajuste a la

vida universitaria, los y las estudiantes identificaron aprendizajes relevantes del camino recorrido.

Entre estos elementos, los estudiantes describieron haber alcanzado mayor independencia, autorregulación, habilidades para gestionar su tiempo y un mayor conocimiento sobre sí mismos.

*“Siento que ese momento [mi primer semestre] gatilló muchas cosas: conocí bastante, me di cuenta que podía ser un poquito más fuerte, sigo siendo super sensible, pero creo que en ese momento fue un antes y un después...Rompí mi burbuja de una manera totalmente fuerte [...] lo agradezco ese momento, pero muy, muy traumático, pienso”.*

También relataron haber alcanzado nuevas experiencias y adquirido habilidades que les permitieron convivir con otros diversos.

## Recomendaciones para las instituciones universitarias derivadas desde el estudio:

Para cerrar esta síntesis, se rescatan algunas orientaciones ofrecidas por el estudio de Goñi et al. (2022), asociadas a distintos niveles de acción en las instituciones de educación superior. Estas acciones podrían ayudar a mitigar las tensiones del proceso complejo que supone migrar para estudiar, así como fortalecer las instancias de apoyo disponibles para aumentar la equidad en los procesos de aprendizaje, participación e inclusión social en educación superior, con foco en estudiantes migrantes:

### Acciones dirigidas a las instituciones de educación superior en su conjunto:

1. Difundir al interior de las instituciones la evidencia respecto a las experiencias de aprendizaje y transición estudiantil, especialmente en casos en que estas sean más complejas y desafiantes (Flanagan Bórquez, 2017; Gallardo et al., 2014; Manzi & Santelices, 2021).
2. Desarrollar instancias de diálogo con docentes, tutores pares y profesionales de Asuntos Estudiantiles sobre las complejidades enfrentadas por estudiantes migrantes internos.
3. Favorecer el desarrollo de acciones de apoyo específicas desde el docente u otras personas con rol de acompañamiento estudiantil, tales como adecuaciones curriculares y otros recursos de soporte a la persistencia y bienestar de los estudiantes (Gallardo & Morales, 2011).
4. Levantar información de forma sistemática acerca de las necesidades, recursos y aspiraciones específicas de estudiantes que comparten la condición migrante. Difundir los resultados derivados de estos levantamientos internos, en complemento con evidencias levantadas en otros contextos.

### Acciones dirigidas a estudiantes y familias:

5. Ofrecer y/o fortalecer instancias de acogida a los nuevos universitarios (v.g. Sanhueza et al., 2017), para así facilitar la inserción y el desarrollo de vínculos con pares y miembros de la comunidad académica, así como la creación de sentido de pertenencia universitaria.
6. Brindar orientación para el desplazamiento, ocio y seguridad en la nueva ciudad (transporte o ubicación de servicios básicos), apoyo en la búsqueda de nueva residencia, sugerencias de alimentación saludable, etc.
7. Ofrecer talleres y herramientas para gestionar el propio tiempo, considerando la superposición de tareas y lo novedoso que resulta para muchos estudiantes el ejercer su autonomía vital en el contexto de sus nuevas residencias y rol como estudiantes.
8. Compartir información básica las familias respecto a qué implica la transición colegio-universidad, qué cambios enfrentará el estudiante, de qué manera apoyar en el proceso, iniciativa que ya se realiza en otros contextos (v.g. Surrey, 2016).